

José Luis Orella Martínez

RADIOGRAFÍA DE UNA ESPAÑA AZUL

La División Azul partió hacia el frente ruso para pagar una deuda de honor, pero también, para demostrar con su ejemplo, lo que costaría un intento militar de cambiar la orientación del régimen español. Las preguntas que nos hacemos, se incluyen dentro de una más general: ¿cómo era aquella España? Una España recién salida de una cruenta Guerra Civil, con centenares de miles de muertos y exiliados, y con sus infraestructuras destruidas, que tenía como objetivo el reconstruirse y conciliar en una comunidad nacional los dos antiguos bandos de combatientes. Sin embargo, aquello no era sencillo, si se tenía en cuenta que incluso en el bando vencedor, la pluralidad de sus componentes se traslucía incluso dentro del Movimiento unificado. Las diferentes tendencias derechistas, rivalizaban entre sí, más todavía con el falangismo, que se consideraba por encima de las viejas diferencias entre derechas e izquierdas. El inicio de la Segunda Guerra Mundial provocará, como ya había sucedido con la anterior de 1914-1918, una nueva división de café, entre aliadófilos y germanófilos, aunque en este momento nos jugásemos más que una partida de mus.

La España de la primera mitad de los cuarenta tuvo que afrontar una neutralidad forzada por sus circunstancias, con una dura autarquía por el aislamiento bélico, y con activas embajadas de los dos bandos beligerantes que bajo el sol diplomático, o la sombra de los espías, incitaban a los dirigentes españoles a una toma de posición peligrosa. Encima de este barril, donde convivían gatos y perros, se sentaba un Franco que asentaba su poder sobre el complejo militar, fiel a su persona, y el difícil equilibrio



Resumen Comunicación

de las distintas familias políticas de lo que fue el bando nacional. De sus rivalidades bizantinas, sufrirá la División Azul la necesidad de ser ayudada u olvidada, según los momentos que marquen los acontecimientos internacionales. España, capitaneada por Franco, intentará sobrevivir a las tormentas políticas que se le avecinen, e iniciará su relación de amistad con un desconocido capitán de fragata, que se convertirá en su confidente inseparable, Luis Carrero Blanco.

